

WHERE IS YOUR HOME?

DONDE ESTA TU CASA ?

Este tratado del Evangelio fue traducido con una computadora. Si puede corregir o mejorar el idioma, comuníquese con la oficina en info@angp.co.za

La mayoría de nosotros tenemos un hogar o un lugar al que llamamos hogar. Puede que no sea tan grandioso como otros o tan bien amueblado, puede que no sea tan cómodo como otros, pero es nuestro hogar y no importa a dónde visitemos o adónde viajemos, siempre nos complace volver a nuestro propio hogar. . Los otros lugares que visitamos pueden haber sido más hermosos y mejores en muchos sentidos, pero no eran nuestro hogar y nuestro propio hogar siempre nos atraía. Hay algo en el hogar que nos da la bienvenida y nos hace sentir que pertenecemos allí.



SOMOS SOLO VISITANTES AQUÍ .

La Palabra de Dios nos dice que en este mundo solo somos extranjeros y peregrinos (1 Pedro 2:11 ; Hebreos 11:13). Nuestras casas aquí, no importa lo bien construidas que estén, son solo temporales, pronto las paredes comenzarán a agrietarse, el techo comenzará a gotear, el viento entrará por las puertas y ventanas y poco después comenzará a caer el yeso. apagado, y de forma lenta pero segura, la casa comienza a desmoronarse. Ningún edificio en esta tierra dura para siempre, no, son solo por una temporada y luego son solo ruinas y escombros. Mire a su alrededor y en todas partes verá señales que le demuestran que nada en este mundo dura mucho, sino que todo pasa, incluso nuestros hogares.

TODOS TIENEN UNA CASA PERMANENTE .

Cada uno de nosotros, lo sepamos o no, tiene un hogar permanente y eterno. Estos hogares son a los que vamos cuando nuestras vidas en esta tierra llegan a su fin, cuando nuestros cuerpos son depositados en la tumba. Nuestras almas luego van a sus hogares donde no seremos extraños, sino donde estaremos por los siglos de los siglos. El único hogar se nos describe como un lago de fuego y azufre donde están la bestia y el falso profeta, y donde el diablo también será enviado y todos aquellos cuyos nombres no se encuentran en el Libro de la Vida (Apocalipsis 20: 10-15). En estas poderosas olas de fuego, en este tormento y calor ardiente habrá llanto y crujir de dientes; la mueca de desprecio en el rostro del diablo, las carcajadas enfermizas de los demonios se sumarán al horror y la terrible situación de todo. No habrá consolador ni ayuda; los condenados estarán solos en su agonía y tormento y desearán haber

escuchado con más atención el Evangelio de Jesucristo. Estas olas de fuego, este lugar de tormento, este lugar llamado infierno, será su hogar porque "todos han pecado y están lejos de la presencia salvadora de Dios" (Romanos 3: 23). Este es el hogar de los adúlteros, los inmorales, los idólatras, los que usan la brujería, los que tienen odio en el corazón, los celosos, los mentirosos, los borrachos, los ladrones, los engañadores, los deshonestos, los asesinos, los que aman una pelea, los perezosos, los orgullosos, los que desean las cosas de este mundo, los feroces y crueles, los codiciosos y los que aman el dinero y los que aman al mundo y las cosas del mundo (Gálatas 5: 19-21; Apocalipsis 21: 8). Este es el hogar de aquellos que se han negado a aceptar al Señor Jesucristo como su Salvador personal, que aún no han sido purificados por la Sangre de Jesús. "No se engañen a ustedes mismos; nadie se burla de Dios. Una persona cosechará exactamente lo que siembra" (Gálatas 6: 7). Lo que sembramos en el pecado y en la carne, segaremos en el infierno. Simplemente deténgase y mire cómo un pecador va a esta casa, la casa que es suya porque aún no ha aceptado al Salvador. El pecador endurecido se acerca a la muerte con su cuerpo lleno de dolor y su alma llena de miedo a la muerte. La muerte ha llegado en un momento inesperado y no deseado y mira con crueldad a su víctima. Los placeres del pecado han pasado y la terrible y alta paga del pecado tiene que ser pagada (Romanos 6: 23). La angustia del infierno se apoderó de su alma y espíritu asustados. Aunque quiera orar, no puede ponerse en contacto ni comunicarse con Dios. Sus antiguos amigos tienen miedo de pararse al lado de su cama y sus palabras vacías de consuelo no pueden ayudarlo y sus riquezas, que puede haber ganado con engaños, no pueden salvar su alma o aliviar su dolor, ni alargar su vida. Aunque

intenta pensar en Dios, el diablo no le da ninguna oportunidad. Todo lo que amó en este mundo y por lo que vivió, parece burlarse de él e incluso su falso pastor mundano es incapaz de ayudarlo. Empieza a darse cuenta de que **"es terrible caer en manos del Dios viviente"** (Hebreos 10:31). Esperaba estar bien con Dios en su lecho de muerte, pero descubre que es demasiado tarde. Miles de personas mueren repentinamente sin tener la oportunidad de encontrar a Dios en su lecho de muerte. Por lo tanto, se nos dice que busquemos a Dios mientras se pueda encontrar (Isaías 55: 6). En lugar de escuchar la palabra consoladora de Dios, este pecador moribundo, que rechazó la gracia y el amor de Dios durante su vida, ahora tiene que escuchar la voz de su Juez, el Salvador a quien rechazó, diciendo: "Apártate de mí, tú que estás bajo la maldición de Dios! Vayan al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles "(Mateo 25: 41). "Todos deben morir una vez, y después ser juzgados por Dios" (Hebreos 9: 27).

AHORA, MIREMOS EL MEJOR HOGAR .

En este hogar no hay noche, no se necesitarán lámparas ni sol, porque el Señor estará allí (Apocalipsis 22: 5). "Lo que nadie vio ni escuchó, lo que nadie pensó que pudiera suceder, es precisamente lo que Dios preparó para los que lo aman" (1 Corintios 2: 9). No hay lenguaje en la tierra por el cual uno pueda explicar o describir la gloria del cielo, es maravilloso y glorioso. Este es el hogar de los redimidos. Ningún pecador entrará jamás allí y "nada impuro entrará en la ciudad, ni quien haga cosas vergonzosas o diga mentiras. Sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de los vivientes del Cordero "(Apocalipsis 21: 27). No se puede comprar esta casa con dinero o trabajando para

ella. No puedes escalar sus muros, ninguna ceremonia de la iglesia te lo puede dar, solo hay un camino y es a través de Jesús. Dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre sino por mí "(Juan 14: 6). Jesús nos habla en Juan 14: 2 sobre el hogar que está preparando, pero este hogar celestial es solo para aquellos cuyos pecados han sido perdonados y cuyos corazones y vidas están limpios. Muchos se ponen ciertas ropas con la esperanza de que estas las lleven al cielo. No, es el corazón por encima de todas las necesidades de purificación, y debemos vivir vidas puras y santas, sin seguir las cosas del mundo.

Entonces, viendo que todos somos pecadores a los ojos de Dios y todos nos dirigimos al infierno, solo hay una cosa que hacer " **si confesamos nuestros pecados a Dios, Él cumplirá Su promesa y hará lo correcto: Él perdonará nosotros nuestros pecados y líbranos de todas nuestras maldades** "(1 Juan 1: 9). Jesús dijo: "Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás "(Juan 11:25, 26). "El que oye mis palabras y cree en el que me envió, tiene vida eterna. No será juzgado, sino que ya ha pasado de muerte a vida "(Juan 5, 24). La muerte no tiene miedo ni tormento para el cristiano "La muerte es destruida; ¡La victoria es completa! ¿Dónde está la muerte tu victoria? ¿Dónde está la muerte tu poder para herir? Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo "(1 Corintios 15: 54-57). Una persona que ha vivido y caminado con Dios no le teme a la muerte. Cuando llegue el momento de su partida, se irá con alegría, como dice el apóstol Pablo: "Quiero mucho dejar esta vida y estar con Cristo, que es mucho mejor" (Filipenses 1: 23). Un cristiano anhela ver el rostro de Jesús que murió por él en la cruz. El

Espíritu Santo también le recuerda las palabras de Jesús: " **No te preocupes ni te angusties. Cree en Dios y cree también en mí. Hay muchas habitaciones en la casa de mi Padre. Y después que vaya y prepare un lugar para ustedes, volveré y los llevaré conmigo, para que estén donde yo estoy** "(Juan 14: 1-4).

Ahora, detengámonos un rato y veamos cómo un cristiano va a su casa. En lugar de la terrible muerte, se ve al ángel o mensajero de Dios esperando para llevar su espíritu de regreso a Dios. El alma y el espíritu se liberan del cuerpo mortal y se elevan a través de las puertas abiertas del cielo hacia los brazos del que murió por él. Una feliz acogida le espera en la presencia de Dios donde es recibido por su Señor y Maestro con estas palabras encomiables: "¡Bien hecho, buen siervo y fiel! ¡Entra y comparte mi felicidad!" (Mateo 25:21). Satanás ya no tiene poder sobre él, porque, "¡Felices los que de ahora en adelante mueren en el servicio del Señor! Disfrutarán del descanso de su arduo trabajo, porque los resultados de su servicio los acompañarán "(Apocalipsis 14: 13). ¿Harías **ahora** como el hijo pródigo que estaba lejos de casa, vio su vida miserable y su necesidad y dijo: "Me levantaré e iré a mi padre" (Lucas 15:18)? Entrega tu vida **ahora** a Jesús, hazlo **ahora mismo** donde estás; arrodíllate y confiesa a Dios que eres un pecador y pídele que te purifique en Su preciosa Sangre, y que lo aceptes en tu vida, y al hacerlo, dale la espalda a Satanás y al camino que conduce al infierno y Empiece su camino hacia su hogar celestial.

M . R. GSCHWEND

Este tratado del Evangelio fue traducido con una computadora. Si puede corregir o mejorar el idioma, comuníquese con la oficina en info@angp.co.za

Si ha encontrado la salvación en Cristo, o ha sido bendecido de alguna otra manera a través de nuestra literatura del Evangelio, háganoslo saber. Nos gustaría agradecerle a Dios con usted y recordarlo más en nuestras oraciones. Para obtener literatura, libros y tratados del Evangelio gratuitos en más de 540 idiomas, comuníquese con nosotros :

EL CORAZON DEL HOMBRE



This Gospel tract was translated with a computer. If you can correct or improve the language, please contact the office at info@angp.co.za

E-MAIL: info@angp.co.za

ALL NATIONS GOSPEL PUBLISHERS

P.O. Box 2191, PRETORIA, 0001, R.S.A.

(A Gospel Literature Mission financed by donations)

(Reg. No. 1961/001798/08)